

ALPHA N^o4/88

Eugenia TOLEDO RENNER, Fray Luis de León: La poesía de la cárcel, con Prólogo de George A. Shipley, Santiago de Chile, Impresos Cíclope, enero de 1988, 163 pp.

El Prólogo de George A. Shipley, Universidad de Washington, Seattle, U.S.A., con título de dos versos de la oda XI de Fray Luis de León: "El tiempo nos convida / a los estudios nobles", enfatiza lo que la autora de esta monografía descubre acerca de la intrínseca relación que existe entre la magistral obra escrita por el renombrado autor renacentista -en prosa y en verso- y el drama de su injusto encarcelamiento, circunstancia inmerecida que no le impidió remontarse genialmente hasta las más altas esferas de la creación poética y del espíritu cristiano.

El estudio consta de diez capítulos, con las referencias de una bibliografía consultada muy nutrida, junto a las no menos abundantes notas bibliográficas que cierran cada capítulo y que muestran la rigurosidad filológica con que ha procedido la estudiosa para entregar una nueva, singular y novedosa lectura de la obra que Fray Luis escribiera estando en la cárcel.

En la Introducción -capítulo I del estudio- la Doctora Toledo plantea a grandes rasgos cuáles son los aspectos más novedosos y relevantes que desarrolla en su investigación, indicando que destacará la estrecha relación entre la obra literaria del poeta, especialmente aquélla que, de acuerdo a lo que ella misma constata, fuera escrita por Fray Luis entre el 27 de marzo de 1572 y el 30 de diciembre de 1576, fechas entre las cuales se desarrolla el proceso inquisitorial levantado en su contra.

Al centrar la monografía en esta temática, E. Toledo viene a paliar las interpretaciones insuficientes que otros, que la anteceden en los estudios del clásico español, han realizado y que, aunque valiosos, porque analizan o dan cuenta detalladamente de las estructuras formales, procedimientos estilísticos y/o influencias bíblicas, sólo han aludido a dicho entorno en forma de datos históricos y detalles autobiográficos, sin dar cuenta cabal de la estrecha vinculación que existió entre el poeta y su sociedad: el contexto histórico del autor y del público para el que éste habría escrito.

Otra faceta novedosa que destaca es que Fray Luis de León

fue un hombre que vivió la poesía, no sólo como una de las aficiones que cultivara desde su juventud, sino imbuido plenamente en el fenómeno creativo o participando activamente en la vida artística de su tiempo. Además, aunque como fidedigno representante del Renacimiento, se adscribió a las convenciones formales y temáticas tradicionalmente propias de este movimiento, no las adoptó mecánicamente o de manera pasiva, sino que las seleccionó para expresar estratégicamente los problemas de su sociedad y los propios.

En otras palabras, podríamos afirmar que a pesar de otorgarles un "tono personal" a las influencias de la literatura clásica tradicional greco-latina y bíblica, se produce el fenómeno que los teóricos contemporáneos llaman intertextualidad. Esta en la obra luisiana es de dos tipos:

a) Intertextualidad reducida, es decir, entre la prosa de El libro de Job y De los nombres de Cristo y su obra en verso.

b) Intertextualidad amplia, entre la obra del poeta en general y los contextos retóricos de los clásicos greco-latinos, junto con los documentos del proceso inquisitorial al que fuera sometido y los contextos éticos, sociales y políticos del siglo XVI español. Todo ello se manifiesta, según la Doctora Toledo, sin reformar el contenido original de los códigos tradicionales, cuando los reproduce en los poemas, sino convirtiéndolos en vehemente deseo de un hablante lírico que rechaza las apariencias temporales -poder, riqueza, etc.- o que las subvierte para mostrar su resistencia ante el sistema político monárquico de su siglo y el injusto encarcelamiento de que fuera objeto.

Todo lo anterior es entregado por la autora en forma irrefutable a través del análisis de los poemas: "En la Ascensión", "Esperanzas burladas", "Contra un juez avaro", "Al Licenciado Juan de Grial", "En la fiesta de Todos los Santos", "A Nuestra Señora" y "Al salir de la cárcel" (capítulos III-IV-V-VI-VII-VIII y IX, respectivamente). En ellos se pone énfasis en la experiencia oprobiosa que le fuera inferida por su calidad de profesor y teólogo, por su profesión sacerdotal y por sus antecedentes judíos.

En síntesis, cuando en cada poema la investigadora desarrolla lo que ella llama "interpretación sinecdótica del entorno sociocultural del creador", no sólo privilegia los valores éticos de la época presentes en cada uno de ellos, sino para toda época histórica. Con ello, el poeta se nos torna aún más

universal, pues actualiza, en cada una de sus creaciones, la axiología cristiana y lo espiritual permanente en la humanidad de hoy y de siempre.

Lilian Rodríguez Sandoval